



Organo de la  
**Asociación de Idealistas  
Prácticos**

Portavoz de las  
aspiraciones de la  
**Juventud moderna**

2.ª Epoca

Año I (1932)

M A D R I D

ENERO-FEBRERO 1934

Núm. 3



## SUMARIO

«AMOR, DOMINIO, GUERRA» (Continuación), por Arturo Menéndez.—«LA INDOLE DE NUESTRA LABOR», por Harold F. Bing. (Del Grupo juvenil de Refractarios a la Guerra).—«LA DESPEDIDA DEL AÑO», por E. Gómez.—«EGOISMO ¡¡NO!!», por Roberto Pastor.

## Amor, Dominio, Guerra

(Continuación)

Aquel aforismo español que dice: «Quién bien te quiera te hará llorar», tan del gusto de escolásticos y moralistas de comedor, está en pugna con la lógica más elemental. Hacer llorar, es causar dolor. Y nadie tiene derecho a causar dolor, a un semejante. Sólo la vida puede y debe causarnos dolor, porque es su condición necesaria para nuestro aprendizaje. Sufro, luego existo.

El que quiere, el que ama,—no bien, ni mal, porque el amor, es, o no es; no puede adjetivarse,—no puede ser un molde, ni un guía, ni un consejero, ni un instructor siquiera. Ha de ser ante todo, tan puro como le sea posible y decir.—Esta es la Ley.—Nada más. El amado, obedecerá, o no; la acción y la reacción serán su experiencia y su progreso y así conocerá la vida y se conocerá a sí mismo y podrá apreciar si el otro se equivocó, o mintió.

¡Cuantos consejos interesados no damos al hijo, a la esposa, al amigo! ¡Cuánta vanidad nuestra al advertirles y enseñarles ciertas cosas, y cuánta cautela y escondida conveniencia en mantenerles ignorantes de otras! ¡Cuánta franqueza falsa y cuánta mentira piadosa! Y todo; por bien, por amor.



Cuando alguien os hable de que quiere haceros felices. decidle, que miente. Ni profetas, ni líderes, ni protectores **humanos**, necesita el hombre, Aquél que dice:— «Obedecedme a mí y hallaréis la paz. Dadme vuestros votos y me sacrificaré por vosotros.—Seguid mis consejos e iréis al Cielo», o es un iluso, o es un impostor.

Fijaos: los desgraciados, los débiles, los cobardes ante la vida, son siempre los que, en el seno de la familia, dedican todas sus pobres fuerzas a hacer feliz a alguien hasta asimilárselo e inutilizarlo. Jamás de su boca saldrá la frase optimista y alentadora; jamás su colaboración ayudará la audacia del «sujeto» de sus amores. Nó, su amor consistirá en aislarlo, prevenirlo, esterilizarlo, hacerle cauto, desconfiado, cobarde, pesimista, insociable; su amor será una labor negativa; su amor será un ataúd de goma, en que el otro, sentirá la ilusión de que se mueve, pero rodeado de una **amorosa resistencia**.

Lo que quieren esos amorosos salvadores que dicen que os aman, es encumbrarse sobre vosotros, para imponeros su ley y ordeñar la ubre de vuestra sumisión. El que es capaz de hacer feliz a los otros, tiene potencia bastante para serlo él, pero el que lo es, lo es de un modo intransferible, he ahí la diferencia. Y lo es de tal manera, que no siente ya ninguna apetencia de convencer, ni menos, de imponerse.

El verdadero amor, es indestructible, porque se compone de fuerzas sutiles, imponderables, etéreas. Esa ternura suya, esa libertad, esa igualdad, esa intercomprensión, son las que le hacen bello e incommensurable. Pero el amor familiar y social mantenido por la violencia, es tan frágil como vidrio. El prisionero, ama entre rejas con más fuerza, el ideal por el cual fué condenado. Y todos los convencionalismos que obligan a dos seres a vivir bajo el mismo techo, no pueden unirlos, si entre ellos hay un abismo de incomprensión, o de rencores.

Recuerdo, que cuando siendo niño, entré por primera vez en uno de esos divertidos laberintos que suele haber en los parques de atracciones, me produjeron gran enojo, las voces de un señor, «bondadoso y servicial». que desde el centro, «allá arriba», nos indicaba el **verdadero camino**. Porque la gracia del laberinto, como la ciencia de la vida, no están en conocer la salida, sino en saber salir. Aquel buen señor, que, sin duda, amaba a los niños, destruía con muy buena fé del mundo, mi placer de vencer por mi mismo; anulaba mi ingenio y mi paciencia y quitándome el dolor, me quitaba el perfume. ¿No se encierra en este hecho odo un sistema de ética y pedagogía?

Si de este ejemplo trivial, pasamos a considerar a las grandes potencias que ejercen «protectorados» y «misiones tutelares» en países semibárbaros. bajo el escudo de civilizarlos y sacarlos de la esclavitud (?) cuantas ignominias no encontraremos en todo eso! Pero siempre el amor, es el que hace al hombre acercarse al hombre, para apoderarse de él, de su trabajo, de su voluntad. Por eso a muchos les aterra el amor y el matrimonio, considerándolo una esclavitud y lo es, en efecto, si no se realiza entre dos seres absolutamente libres de todo, hasta de si mismos; es decir, entre dos seres incapaces de ser tiranos, porque no tengan ni una sola molécula de esclavos.

En fin, hay en el hombre un amor, libre en apariencia de todo apetito de posesión: es el amor al terruño, a la patria. Ese amor tan equivoco como funesto, ante el cual, el hombre, lejos de ser un dominador, se nos aparece un criado dispuesto a servir a su patria, hasta perder la vida, es por paradoja, el creador de la guerra. Digámoslo



claro. la guerra no se combate con campañas, discursos y carteles pavorosos; ni siquiera derribando el clericalismo y el capitalismo, que son, con el militarismo, el tripode de todas las dictaduras. MIENTRAS HAYA PATRIOTISMO, HABRA GUERRA. Y ya cuida bien el tripode gobernante del mundo, (oro, cruz, espada), de que el fuego patriótico no se amortigue.

La Patria del Hombre, es La Tierra. La Familia del Hombre, es la Humanidad. Lo demás, nacionalismos, regionalismos, racismos, irredentismos, minorías nacionales, lucha de clases, etc.. son cebos y sofismas de que se vale el Gran Tripode, para mantener a los hombres, separados; a los rebaños sumisos; a las masas, desconfiantes.

Mientras el hombre ame unos kilómetros cuadrados de terreno, es que desprecia los restantes; mientras crea que sus compatriotas, son seres superiores, es que juzga inferiores a los extranjeros, (bárbaros); mientras crea que su idioma es el más bello, es que los demás le parecen horribles. Y que de extraño tiene que cada uno, creyéndose el mejor, el elegido, trate de imponer a los demás su ley y su capricho?

Hasta este amor, tal como lo entendemos torcida y egoístamente, es la causa del deseo y por ende; de la resistencia y la guerra. Decid al hombre más pacífico que su patria está deshonrada, o en peligro, y lo habréis convertido en un guerrero.

Como si la patria, con sus glorias, sus tradiciones, su pasado, no fuese un patrimonio de toda la humanidad y por ella no hubiesen atravesado otras razas, otras religiones, otras civilizaciones ¡Hasta la patria nos creemos que es **nuestra**, porque la amamos, y queremos **salvarla y hacerla feliz!**... y para ello saqueamos y arrasamos la del vecino, que es tan patriota como nosotros. Y así convertimos el amor en odio y tratamos de cosechar bienes sembrando males y llamamos asesino al que mata a un hombre y héroe al que mata miles o millones. Y así enseñamos la bondad y el amor al niño, y al joven le llevamos a esa gran Academia de la Destrucción Universal que es el cuartel, donde se le adiestrará concienzudamente en el arte de matar en gran escala, con la esperanza de lograr una corona de laurel y la palabra «amor» en los labios.

Renunciad al amor, si no sabéis que es y como es el amor. Vale más que no améis a nadie, si habéis de amar mal: Es preferible no ser, a ser déspota. Mientras confundáis el amor con la posesión; mientras confundáis esa Infinita Armonía con una imposición, una tutela, una propiedad, una jurisdicción, una prerrogativa, estáis incapacitados para ejercitar el amor. No podéis ser padres, ni gobernantes.

Amar. es un deber que enfocamos como una lente sobre un ser al que queremos confortar y ayudar. si no somos bastante grandes todavía para expandirlo como un sol, sobre todos nuestros hermanos. Pero, ni padre, ni esposo, ni maestro, ni gobernante, ni sacerdote, nunca somos **más** que lo amado, ni sus dueños, ni sus directores.

Al contrario: el gran amador. sólo es dueño y señor de sí mismo, y Servidor Absoluto de todo lo que está fuera de él.

ARTURO MENENDEZ ALEYXANDRE

Barcelona, agosto 1933,



## La Indole de Nuestra Labor

por Harold F. Bing,

*(Grupo Juvenil de Refractarios a la Guerra)*

El carácter de la lucha por la paz que ha de afrontar la generación más joven de hoy es muy diferente del que afrontaron los pacifistas del mundo de la ante-guerra. Estos últimos vivieron, por lo menos en Europa, en una sociedad que era más o menos estable y en la cual las posiciones relativas de las varias potencias que formaban el Concierto Europeo, y en particular sus limitaciones fronterizas dentro de Europa, eran generalmente aceptadas. Ciertos conflictos surgían de cuando en cuando en cuestiones europeas y más a menudo en disputas coloniales, pero en conjunto estas diferencias eran tales que se podían haber resuelto fácil e imparcialmente por otros medios que la guerra, de haber estado la opinión pública suficientemente educada. El trabajo práctico del movimiento pacifista, se reducía por consiguiente, a un esfuerzo para asegurar el mantenimiento pacífico del «statu quo» por medio de la sustitución del método de la guerra por los métodos de arbitraje, conciliación y liquidación judicial.

Hoy día, sin embargo, encaramos una situación diferente. La inestabilidad es quizá la característica más evidente del mundo de la postguerra. Probablemente ningún convenio pacifista en tiempos modernos ha producido tan dilatada, profunda y constante oposición como el de 1919. Ha dejado tras sí una colección de problemas, relacionados con fronteras, minorías, deudas de guerra, reparaciones, compromisos de desarme, que han hecho completamente imposible para Europa el solucionarlo por medio de las condiciones llamadas pacíficas. La paz no se ha restablecido y esto no se realizará hasta que estos problemas hayan sido resueltos en cierto grado.

Todavía más fundamental, sin embargo, es la crisis económica mundial. Los comienzos de esta crisis causaron en parte la guerra de 1914, su desarrollo se acentuó durante la guerra; en la siguiente década después de la guerra alcanzó su máximo desarrollo. Lo que ahora está bien claro es que la depresión económica actual defiere en clase, así como en grado, de todas las demás crisis. La lucha de la oposición capitalista para sobrevivir como un sistema económico eficiente, y mucho menos para recuperar su prosperidad y estabilidad de antes de la guerra, está conduciendo y está destinada a conducir a una guerra social y a una guerra internacional. En un principio comenzó por hacer reducciones y así prosiguió, y como la situación se hace cada vez más desesperada, emplean los violentos actos fascistas a fin de aplastar los movimientos obreros y mantener la posición de clase dominante. Después prosiguió con la guerra de tarifas y continuó con la represión militar en las colonias, acabando finalmente con la guerra abierta entre las fuerzas económicas imperialistas.

Las consecuencias de la guerra social y la guerra internacional han venido a quedar inseparablemente encadenadas. La juventud se sacrifica en la primera a causa de la desocupación, empeoramiento de condiciones, carencia de educación y otras oportunidades. En la segunda será, como siempre, carne de cañón.



Nuestra labor, por consiguiente, no es meramente prevenir alguna guerra futura sino en traer la paz en medio de la situación bélica que actualmente existe en casi todas las partes del mundo.

La tarea es tan enorme; las fuerzas contra nosotros tan poderosas y tan profundamente arraigadas; nuestras propias fuerzas tan escasas y tan desparramadas, que necesitamos planear nuestra labor con el mayor cuidado y concentrar todas nuestras fuerzas en un gran esfuerzo coordinado.

Sabemos que la guerra es un compañero del presente estado social del mundo, basado sobre la propiedad privada, competencia, producción para provecho personal y soberanía nacional. Debemos por lo tanto concebir un orden social completamente nuevo y planear la estrategia por medio de la cual pueda establecerse, en lugar del caos presente. Nosotros repudiamos los planes violentos que propugnan algunos con quienes tendríamos, en otras direcciones, muchos puntos de contacto. El método de guerra y violencia sólo puede perpetuar el estado psicológico existente y por lo tanto, el carácter esencial, aunque no la forma externa, del mundo presente.

Cierto es que el cambio psicológico parece un proceso lento. La juventud es entusiasta e impaciente. Queremos ver los resultados ¡Magnífico!, pero aquí se oculta el peligro. La juventud será inducida a consagrar sus esfuerzos a lo que aparentemente le parecerán atajos para llegar a la meta pero que a la larga se convencerá de que son ilusiones. Las transformaciones nacionales basadas sobre métodos de disciplina militar y exaltado nacionalismo, porque prometen un fin rápido al presente estado de lento hundimiento, caos y desesperación, pueden alzar el entusiasmo irreflexivo de la juventud. Esto, Mussolini y Hitler lo emplean con éxito. Fue, en realidad, la base de la llamada que atrajo a la juventud de Europa a las armas en 1914. Debemos analizar toda propaganda con la más escrupulosa crítica.

Necesitamos aunar nuestras filas con el objeto de oponernos a la guerra social e internacional del mundo y forzarla a derrumbarse con el capitalismo, todo con la técnica bien planeada y efectiva de una revolución sin violencia.

Traducido de inglés, por F. Farrán.

---

“Hay dos clases de descontentos en el mundo; El descontento que trabaja y el descontento que se retuerce las manos. El primero consigue finalmente aquello a lo que aspira; el segundo pierde lo poco que tiene. El resultado del primero es el éxito en cuanto emprende; para el segundo no hay cura alguna”. — (ANONIMO).

---

«Sé a un tiempo para tí mismo, servidor y dueño. Y no seas ambas cosas de nadie más que de tí mismo». — PITAGORAS.

---

«Si quieres realizar una obra magna, fórtate una grande alma». — GOETHE.



## La Despedida del Año

¡31 DE DICIEMBRE DE 1933!

En tu noche vieja, en esa tu última noche de agonía, las gentes te habrán despedido como es tradicional en ellas despedir la agonía de todos los años que mueren... Con aporreo de latas, con sonar de cascabeles, con vino, con risas y coplas... Y como siempre al alborear el nuevo día, 1 de Enero de 1934, Año Nuevo, las habrá sorprendido en sus últimas muecas, soñolientas de bufones locos. ¡ah! ¡es... la manifestación grotesca de la vida! Así te despedirán y así te recibirán siempre cada trescientos sesenta y tantos días ¡oh viejo Cronos!

Más por mucho que hagan en sus violentas contorsiones de aguda embriaguez en esa noche, jamás consiguen lo que pretender quieren con ello. Despedir el pasado para entrar en la incógnita del porvenir, olvidados de todo, en un pueril aturdimiento del presente.

¡Año nuevo, nueva vida!—exclaman. Y he ahí la explicación a sus muecas, y a esa otra, culminante, de tragarse, abriendo la boca de oreja a oreja, las doce uvas simbólicas de los doce meses del año fenecido.

¡Quien no coma las uvas, no tendrá buen año! chillan superticiosamente.

Y creen tragarse el tiempo, atragantándose, y con él el destino. ¡Pobres gentes!

Pero tú, viejo Cronos, ries. Ries, porque sabes que todas esas gentes, a las que falta valor para destruir de un violento manotazo el calendario que le diste para medir su vida, seguirán como autómatas arrancando, día tras día, cada una de sus trescientas sesenta y tantas paginillas, en cuyo reverso, una mano desconocida pone, como colofón a los constantes afanes e inquietudes diarias, la simpleza de un chiste.

Tú sabes esto, viejo Cronos, y ries. Sabes que ese calendario es el espejo trágico de la vida, donde se reflejan y quedan fijas para siempre las imágenes todas del recuerdo, y sabes también que todas esas gentes vivirán exclavas de las efemérides, tristes o alegres, de un pasado vivir.

Por eso, viejo Cronos, en esa vieja noche del 31 de Diciembre de 1933, tu carcajada habrá tenido la misma sonoridad sarcástica que la de otros muchos años ante la locura bufonesca de las gentes tragadoras de uvas y tañedoras de cascabeles...

Nosotros también hemos celebrado la despedida del año. Pero sin aporreo de latas, sin sonar de cascabeles, sin vino, sin risas y sin coplas. Lo hemos despedido tristemente, en silencio, haciendo, ante la última paginilla desprendida de su ajado calendario, el resumen mental de todas las miserias sociales que, a través de sus doce meses, han ido llenando, con ecos de lúgubres presagios, los ámbitos del mundo.

Y al pasar de las doce campanadas, plazo final del año, cuando nuestras manos colgaban de un clavo el nuevo año, en la penumbra de nuestro silencio, creíamos ver, como del viejo calendario se desprendían las sombras del Hambre y de la Muerte para ir a reunirse con las de la Guerra y la Peste agazapadas en el nuevo que colgamos, y juntas las cuatro siniestras figuras del Apocalipsis, adentrarse, cabalgando, en la incógnita de los días del apretado librillo.

¡Oh viejo Cronos! ¡Cómo habrás reído ante la bufonesca inconsciencia de las gentes tañedoras de cascabeles!

EDUARDO GOMEZ



## Egoismo, ¡¡No!!

Si queremos obtener resultados positivos para conseguir la realización de nuestros ideales de fraternidad, hemos de empezar por desarraigar de nosotros el «Egoismo», que durante siglos y siglos ha permanecido ligado a nuestra personalidad, siendo de todo punto inútil la influencia religiosa en este aspecto. Ha servido ésta última de barrera dificultadora del progreso evolutivo de la sociedad, de esta sociedad egoísta de la que formamos parte, y que necesariamente hemos de reconocer que amina a un caos inevitable, si no reacciona y varía su norma de conducta por medio de la comprensión, (de la que tan necesitados estamos todos) para encaminar nuestros esfuerzos a desterrar el egoismo en todas sus fases. Para ello es indispensable que serenemos nuestro espíritu y limpiemos de abrojos el sendero de la vida para que la humanidad pueda avanzar con paso seguro y rápido en pos del progreso y de la evolución espiritual.

Nosotros, los que militamos en las filas Idealista tenemos el deber ineludible de arrancar de raíz esta hierba malsana que todos llevamos dentro, más o menos desarrollada, para que germinen y fructifiquen nuestras cualidades nobles y altruistas en beneficio de la colectividad. Es nuestra obligación como hijos de esta «gran familia» que forma el mundo y cuyos componentes hallanse tan distanciados a causa de toda clase de prejuicios, los cuales rechazaríamos al punto si fuésemos sinceros con nosotros mismos y nos erigiésemos en jueces imparciales de nuestros actos para juzgarlos convenientemente, para someterlos a un análisis autorizado por nuestro «yo» superior: Hemos de ser siempre conscientes del instante que estamos viviendo, anteponiendo a la acción el pensamiento, vigilándolo constantemente para que obre siempre de acuerdo con nuestros nobles propósitos de pacificación de las conciencias. Sin «Egoismo» conseguiremos alcanzar la felicidad espiritual que todos ansiamos alcanzar pero tan pocos sabemos obtener. Principiemos, pues, esta siembra del altruismo como el que siembra pinos para que su sombra cobije a sus hijos en una mañana en que la Fraternidad Universal, sea un hecho.

ROBERTO PASTOR L.

(Valencia)

---

«Si quieres sembrar para la eternidad, siembra en las profundas infinitas facultades del hombre: en su fantasía y en su corazón».—CARLYLE.

---

«El que no anda cuando hay que andar, el que joven y fuerte se abandona a la pereza; aquel cuya voluntad y cuyos pensamientos son débiles, ese hombre indolente e inútil, jamás encontrará la vía de la iluminación». SENECA.



COMPañERO: ¿Ya figuran en tu biblioteca las obras de Attilio  
Bruschetti? Son de gran utilidad para la juventud idealista  
UN CONSEJO: Compra cada mes un libro de cultura y te rodearás así de amigos  
solicitos, siempre atentos a prodigarte enseñanzas provechosas y  
a guiarte por el camino lleno de escollos de la vida.

## **Asociación de Idealistas Prácticos**

**En MADRID: Calle del Factor, 7, pral. dcha.**

Todos los sábados, de 8 a 9 de la noche, reuniones  
de estudio y discusión de temas culturales

Los domingos y días festivos, excursiones

BIBLIOTECA - CLASES GRATUITAS

**En BARCELONA: Calle de Provenza, 271, pral. 2.<sup>a</sup>**

Todos martes de 8 a 9 noche, conferencias sobre temas culturales o veladas  
de arte

Todos los domingos y días festivos, excursiones interesantes.

Biblioteca circulante Autoeducación del carácter

NOTA.—Se envía programa detallado de las actividades mensuales a quien lo  
solicite por escrito

### **DELEGACIONES**

En Badalona, Cabeza del Buey, Caldas de Montbuy, Castellón, Ibi, Ibiza, Man-  
resa, Palma de Mallorca, Pontevedra, Sabadell, Santander, Valencia y Zaragoza

J. LÓPEZ MAZARREDO. 5.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid